

Nuevo Parque Natural  
entre Bizkaia y Cantabria

Josu Granja

# LOS JORRIOS

## EL KARST INTACTO



■ La Calle

**E**N el confín noroccidental de Bizkaia con Cantabria se alza el macizo de Los Jorrios. Relativamente modesto en altitudes, es conocido a nivel montaño sólo por su pico principal (837 m), que le da nombre. Recientemente ha sido declarado Parque Natural, aunque desde siempre ha contado con otro agente protector: su complejo relieve kárstico. La montaña se ha protegido a sí misma, preservando los afilados lapiaces, los impenetrables encinares, los enigmas subterráneos aún hoy pendientes de resolver... porque en Los Jorrios todavía hay terreno para la exploración de un paisaje intacto.



■ Explorando el karst en las cercanías de Sopairo

- |                        |                      |
|------------------------|----------------------|
| 1 Embalse del Juncal   | 6 Torca de La Jeriza |
| 2 Peña San José        | 7 El Biazal          |
| 3 Barranco de Remendón | 8 Los Jorrios        |
| 4 Picorredondo         | 9 Campo Pedreo       |
| 5 La Mazuela           | 10 Canal de Valnero  |



#### ■ ENTRE BIZKAIA Y CANTABRIA

El macizo de Los Jorrios ocupa terrenos de Bizkaia y Cantabria, cruzándolo la línea divisoria de oeste a este por pleno karst. Se hace más presente desde el bizkaino valle de Trucíos, puesto que muestra todo su frente hacia el sur. Desde el lado cánta-

bro, sin embargo, se interponen las grandes lomas de El Juncal y Campo Crespo, y es necesario subir al Pico de las Nieves para gozar de una panorámica completa del macizo por este lado.

A grandes rasgos, el conjunto se eleva en torno a dos líneas de cumbres que par-

ten del punto culminante de Los Jorrios. Desde aquí hacia el norte, con la interrupción de las grandes dolinas de La Calle y el Callejón de la Mazuela, se ancha un terreno kárstico relativamente despejado, rematado por las alturas de Peñanegra, La Mazuela y Picorredondo, para descender hasta el pantano del Juncal. Hacia el este, sin embargo, se desprende un cordal más estrecho, con el destacado Pico del Acebo, y luego la línea más continuada del Pico del Argomal, Portatejos, El Cable y Las Ermitas. Finaliza en el Costillacabrón y el Pico del Calero, emergiendo estos últimos del enmarañado encinar, casi infranqueable, del Biazal. Al norte, se alza la Peña San José, ya en terreno cántabro, limitando el macizo por este lado.

#### ● EL VALLE DE TRUCIOS

EL valle encartado es tierra de casas carmeras y solares banderizos (Gamboa, Puente, Tuero, Llaguno...) y también de cosas taurinas (en San Roque, en Cueto, en Gordón y hasta una plaza fija en el barrio de La Iglesia) donde se corrían las vacas *monchinas*. El caserío es el trucense, una especie de transición entre el vasco y el montañés, con balconadas en la solana y el tejado con la tipología llamada *cola de milano*, que es una característica visera en la parte delantera, quebrando las típicas dos aguas en una parte horizontal. Los márgenes del truchero río Agüera o Mayor conocieron molinos, aceñas y ferrerías, que junto con el carboneo y la ganadería fueron las formas principales de ganarse la vida.



- Angostina – barranco de Remendón – Campo Pedreo – Los Jorrios
- Trebuesto – embalse del Juncal – Picorredondo
- Llaguno – La Pasada – Peña San José
- Basinagre – Precencio – Pico del Acebo – Los Jorrios
- Pando – Canal de Valnero – Campo Pedreo
- Cueto – Campo Pedreo
- Campo Pedreo – Poza del Sauce – La Mazuela
- Campo Pedreo – La Calle – Senda de los Contrabandistas – Torca de La Jeriza

■ Desde el Pico de las Nieves dominamos el embalse del Juncal y el macizo de Los Jorrios, con el barranco de Remendón en primer término

### ■ UN RELIEVE COMPLICADO

Los dos ejes de cumbres mencionados enmarcan una extensa zona de lapiaces kársticos de difícil tránsito, que totalizan unos 18 kilómetros cuadrados y nos recuerdan mucho a sus vecinos de la montaña cántabra. En el interior del macizo están fuertemente desarrollados, y el terreno se presenta roto y anárquico, sin valles que lo organicen. El paisaje es tan bello como caótico. Las rocas presentan filos cortantes y grietas. La tierra desaparece y con ella la cobertura vegetal, que se limita

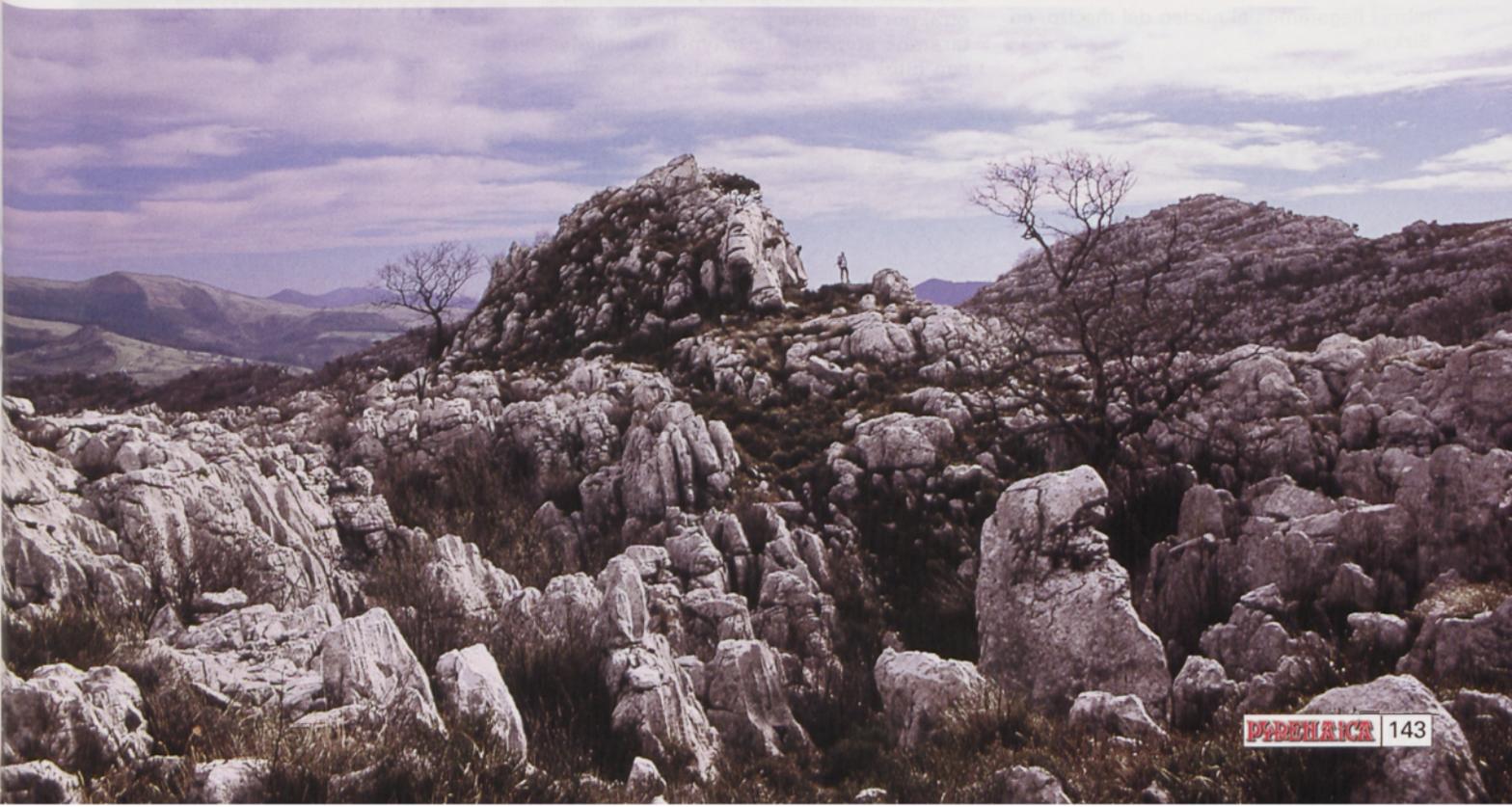
a pequeñas manchas de hierbas altas y bosquetes de avellanos en las hoyas. Una caliza blanca y recortada, desnuda de vegetación, contrasta desde la lejanía con el verde paisaje de las Encartaciones. Este rasgo ya fue apreciado en el XVIII por Iturriza, que nos habla de la “Peña Cueto, siempre blanca y sin verdor” y por Delmas en el XIX, que resalta el aspecto pintoresco de estas montañas “peladas y caprichosas”. Sólo los encinares de la cara sur, asentados hasta media altura, cambian la imagen gris o blanquecina de la caliza.

### ■ TOPONIMIA

Los Jorrios –así, en plural, como dicen los del lugar-, es un topónimo oscuro, cuyo origen no se ha determinado. En el mapa de Tomás López de 1769 “construido según noticias de sus naturales” se menciona como “Los Ojos”. ¿Pudiera ser el nombre original, haciendo referencia a los numerosos agujeros en el terreno? Parece lógica esta derivación, y además, el plural con el que se alude siempre a esta montaña refuerza dicho sentido. Algunos filólogos, sin embargo, lo emparentan con raíces prelatinas o preindoeuropeas más oscuras. Popularmente, la sierra es conocida por los del valle como “La Peña”.

Por lo demás, la zona está dominada por la influencia latino-románica, y la toponimia menor es un reflejo los accidentes del medio. Como variantes locales, hay que citar que las cabañas para el ganado reciben el nombre de *casillas*, los madroñales son *bortales*, como en todas las Encartaciones, y las vacas bravas que pastan en libertad son vacas *monchinas*.

■ Lapiaces en la zona de La Jeriza





■ Peña del Cuadro

## APROXIMACIONES

Describiremos a continuación las principales rutas de acceso al interior del macizo, partiendo de los núcleos de población que lo rodean. En el sentido de las agujas del reloj, estos pueblos son: Angostina y Trebuesto por el norte; Llaguno al noreste; Basinagre y Pando al este y Cueto al sureste. Desde ellos alcanzaremos el collado de Campo Pedreo (720 m) o el rellano de Precencio (556 m), al sur; y el embalse de El Juncal (560 m) o la campa de La Pasada (452 m), al norte.

### ■ DE ANGOSTINA A CAMPO PEDREO POR EL BARRANCO DE REMENDÓN

Ruta muy desconocida que remonta el camino, hoy casi borrado, por el que se bajaban los carros de carbón desde el monte Remendón. Partiendo de tierras cántabras llegaremos al núcleo del macizo, en Bizkaia.

■ Camino en el monte Remendón



Angostina (60 m) es el primer barrio de Guriezo con el que se encuentra el curso del Remendón. Una vez pasado el pequeño puente sobre el río, sale a la izquierda (sur) un camino asfaltado hacia las últimas casas del pueblo y luego se transforma en pista de tierra. Junto al cauce, vemos las ruinas de un antiguo molino de los muchos que hubo en el valle de Guriezo. La pista avanza sin apenas desnivel por la margen izquierda, atravesando el anchurón del valle. En esta parte baja dominan las repoblaciones de eucaliptos. A los 5 minutos cruzamos una barrera, y más adelante el camino va tomando altura sobre el río, que en este tramo se encaja bajo unas márgenes escarpadas. Cruzamos un pequeño barranco afluente y poco después la pista da paso a una senda, junto a varias colmenas (0,25 h). Por ella bajamos un poco y llegamos a la orilla. Es el primer vado del río con el que nos encontramos. Proseguimos de una orilla a otra, por sucesivos pasos en los que prestaremos atención, la mayoría señalados con hitos. El cauce es ancho y tranquilo,

entre grandes rocas y cantos rodados. Atravesamos parajes de gran belleza, a la sombra de robles y alisos, y siempre con el rumor de las aguas. En total cruzaremos el Remendón diez veces, acabando definitivamente en la margen izquierda (1 h). Justo antes de este último vado es donde se aprecia un tramo calzado.

Abandonado el río, el antiguo carreril se eleva hacia el sur por un robledal limpio y solitario. Encontramos el cauce seco de la antigua acequia de Mongarrido, un canal inferior relacionado con el sistema del embalse del Juncal. Ya en terreno de Bizkaia, aparece al frente la peña del Cuadro. Llamen la atención las paredes de su cara noroeste, donde cuelgan algunas encinas y retorcidos tejos, y se abren varias cavidades. Estamos en el mismo confín de las montañas de Bizkaia, con una visión inédita de este desconocido lugar.

### ● EL BARRANCO DE REMENDÓN

EL amplio barranco que nace entre la vertiente norte de Armañón y la oeste de Los Jorrios debe su origen a una gran falla, muy apreciable a simple vista por el cambio de paisaje que se produce. Un crestón calizo, la peña del Cuadro, divide la cabecera de este barranco a lo largo, en dos brazos, que luego se unifican y prestan cauce al río Remendón. Este río es el artífice de un valle oculto a las rutas habituales de acceso a Los Jorrios y Armañón, que suelen partir de Bizkaia. Su extraño nombre aparece documentado desde antiguo por los conflictos de límites. Precisamente, en una Ejecutoria de 1530 se le menciona repetidas veces como "Rumendón", lo que pudiera arrojar luz sobre el origen de este topónimo, que parece compuesto de Riu + Mendón. La riqueza principal de este barranco es el gran robledal que cubre la margen izquierda y cabeceras, en el que antaño se carboneaba, y los interesantes bosques de ribera.

Evitando bajar de frente al barranco que nos separa de la Peña del Cuadro, seguimos la senda de la antigua acequia a la derecha, llaneando un poco. Luego perdemos algún metro para bajar a un sombrío lugar, en la base de la Peña, donde cruzamos el arroyo de una de las fuentes del Remendón. Desde aquí todo será subir, manteniendo a nuestra izquierda los escar-

de situarse en un extremo del macizo, puede considerarse como una encrucijada o centro neurálgico del mismo. Desde aquí se puede optar por ascender a la cumbre de Los Jorrios, o bien seguir al norte bordeando el macizo para llegar a Picorredondo y al pantano del Juncal, o incluso cruzar el karst hacia el este adentrándonos por la gran dolina de La Calle.



■ Canal del Juncal

pes de la Peña y otro regato. Una revuelta del viejo camino carbonero supera la fuerte pendiente, a la derecha, hasta salir a una pista (534 m 2,10 h). La seguimos primero al sureste, y girando luego al noreste nos lleva al punto en el que la cresta de la Peña del Cuadro choca contra la montaña. Ahora se trata de ganar metros por el lomo recubierto de pinos, desechando varias pistas más o menos horizontales que cruzan esta vertiente, hasta dar con la acequia superior del Juncal. Junto a ella podemos avanzar cómodamente al este, aproximándonos a la base caliza de Los Jorrios. Así llegaremos a la boca del túnel (596 m 2,50 h) por el que viene el canal de Cueto, procedente de la cara este de Armañón, para confluir con el del Juncal. Se puede seguir éste hasta el embalse, en un espectacular recorrido que pasa siete túneles excavados en roca, con una primera serie de cinco sobre los cortados, que es mejor pasar por dentro, y luego de un trecho, dos túneles más que se pueden evitar por fuera<sup>1</sup>.

Pero como nuestro destino es subir a Campo Pedreo, dejamos la acequia y remontamos la vaguada por el límite del pinar (traza de sendero). Una vez arriba bordeamos por la derecha la loma del Majuelo para salir a Campo Pedreo (720 m 3 h). Este collado, a pesar

#### ■ DE TREBUESTO AL EMBALSE DEL JUNCAL

Este acceso se limita a recorrer la pista que comunica Trebuesto (40 m) con el pantano del Juncal (560 m). Un panel informativo lo indica antes de cruzar el puente, doblando luego a la izquierda (cartel indicando 6,5 km) y siguiéndola sin

pérdida hasta la misma presa (560 m 1,30 h), construida en 1916. El camino no tiene mayor interés que las vistas sobre Guriezo en la parte superior, pero nos deja en la mejor base para subir a Picorredondo y Peña Negrera o visitar el campo tumular de Campo Crespo.

#### ■ DE LLAGUNO A LA PASADA

Este pueblo, encaramado a 250 m, se sitúa en el extremo norte del Biaza. Hasta él llega una estrecha carretera que parte de Agüera. La Pasada es el amplio collado que separa el núcleo central del macizo de la Peña San José. Con acierto recibe ese nombre, porque abre un paso fácil a las tierras altas de Guriezo, por una especie de corredor natural que bordea el karst por el noreste. Quizá su posición estratégica favoreció los asentamientos humanos, cuyos restos encontrados en la cercana cueva de la Cervajera se han datado en una franja que va del 2000 al 900 a. C. En otra cueva, de La Pasada, se hallaron por el Grupo Espeleológico Esparta en 1976 los huesos de una familia entera de oso de las cavernas.

Desde Llaguno (250 m) hay que seguir la pista asfaltada que sube hacia el barrio más alto (Saldearriba) y luego se hace de tierra, bajando un poco entre eucaliptos. Justo antes de una curva que describe a la izquierda, nos fijaremos en una explanación y un sendero que sale a la derecha. Lo seguimos y nos lleva sin pérdida al collado de La Pasada (452 m 0,30h). También se puede llegar aquí sin abandonar la pista que traíamos hasta su final, y el camino que prosigue hacia el collado, aunque es más interesante la primera opción por las vistas que ofrece de todo el macizo desde el norte. Desde la campa de La Pasada se puede ir, como veremos, a la Peña San José o a La Rasa.

■ Amanecer en Llaguno



<sup>1</sup> Sobre la obra de los canales ver "El Juncal: Un embalse en las alturas" de J.A. Arrate, en *Pyrenaica* n° 214. 2004

■ **DE BASINAGRE A SOPAIRO Y PRECENCIO**

Basinagre (135 m) es último barrio de Trucíos antes de pasar a Cantabria. Aquí el valle del Agüera se estrecha entre la Peña del Sol en la margen derecha y Costillacabrón en la izquierda. Las manchas de encinar caen desde lo alto y dan un toque agreste a su entorno. Son de apreciar los restos de la ferrería y del molino, que compartía la infraestructura con ella. Es el único que pervive en todo el valle.

Nada más cruzar el puente que da acceso al pueblo, parte una pista recta (oeste), al

■ *Cauce del molino de Basinagre*



de camino. Al final, dejamos abajo el encinar para salir a terreno más despejado. Subimos más fuerte y alcanzamos el rellano de Precencio (556 m 1,10 h), cubierto de helechos en primavera. Bordeando la hoyada por la derecha y luego atravesando a la izquierda subimos a una faja herbosa superior, pasando junto a dos torcas. El Pico del Acebo está a tiro de piedra.



■ *Castaños en Sopairo*



■ *Precencio en otoño*

encuentro con otra. Seguimos unos metros por esta segunda a la derecha, hasta tomar un desvío que asciende por la izquierda. Justo antes de que salga a un prado, parte un camino entre setos que nos lleva directamente a una barrera junto a una cabaña. Ante nosotros se extiende el pastizal de Sopairo (210 m 0,15 h), una pequeña planicie situada sobre Basinagre que apenas se intuye desde abajo. Está resguardada del norte por la caída de la montaña, lo que parece que explica su nombre, y limitada bruscamente por el encinar kárstico. Hasta aquí llega también una pista procedente de Pando. Un poco antes de su final, surge una senda por la izquierda (oeste) y se eleva en el límite del pinar y el karst, pasando junto a otra cabaña (de Tomás) y dejando a la derecha una loma en la que hay colmenas abandonadas. Alcanzamos así un segundo rellano sobre los 300 m (0,20 h). Ante nosotros, un prado cercado de piedra, y justo al otro lado de la tapia se inicia la trocha hacia Precencio.

Esta senda es una de las más interesantes de todo el macizo. Atraviesa todo el encinar de la margen izquierda de Valnero a media altura, ascendiendo suavemente hasta dar con la hondonada kárstica que se sitúa entre el Pico del Acebo y la cara este de Los Jorrios. Es una especie de cubeta que ofrece pasto al ganado, y recibe el nombre de Precencio. La trocha no tiene pérdida, pues es la única abierta en el túnel de vegetación. Hoy es mantenida por cazadores de jabalíes, y antiguamente se utilizaría para subir el ganado a la Peña. De

ello da fe la llamada Casilla del Carranzano, una gran construcción, de sólida mampostería, que aparece sorpresivamente a mitad



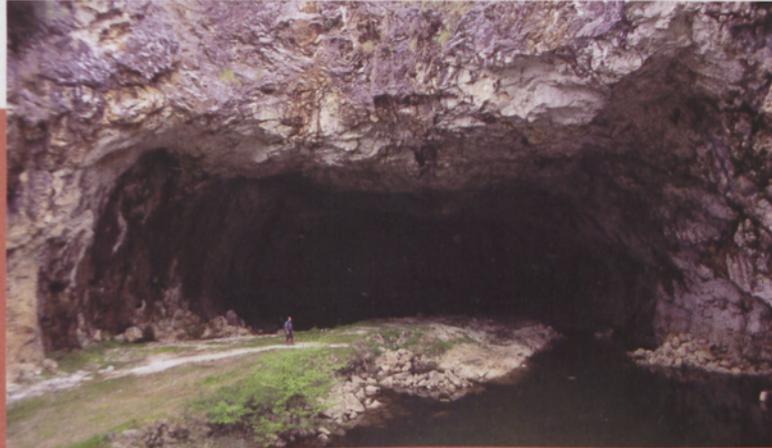
■ *La "Casilla del Carranzano"*

■ **DE PANDO A CAMPO PEDREO POR LA CANAL DE VALNERO**

La Canal Honda o de Valnero es una profunda barranca que limita el macizo por el sur. Su origen se debe a otra falla y por esta razón el fondo es bastante seco, ya que las aguas se filtran y circulan sólo ocasionalmente. Está bastante encajada en el terreno (unos 200 m), y la humedad favorece un bosque muy variado en las partes más bajas, siendo destacables los grandes castaños. El tramo más interesante tiene unos 2 km. Un camino recorría la canal por el fondo y permitía admirar todo esto, pero en los últimos años los intereses de una cantera de calcita lo han alterado gravemente.

■ *Los Jorrios y la Canal de Valnero desde Armañón*





■ La "Cantera de Perico", antes de la explotación actual

#### ● LA "COMPATIBLE" CANTERA DE VALNERO

DESGRACIADAMENTE, el PORN del Parque Natural se amolda y considera el proyecto de la cantera de Valnero inicialmente compatible con el medio. El resultado ya se hace notar. Se ha hormigonado el mismo cauce del barranco, en un buen tramo, hasta el yacimiento. Este lugar, que es la antigua "Cantera de Perico", no tiene nada que ver con la primitiva explotación. Era una caverna en la que apenas se apreciaban las antiguas labores, mimetizada en el paisaje y con grandes charcas que le daban cierta belleza. Acudían allí los escolares para tomar muestras de calcita al natural, y aprender cómo se mineralizan los ejes de las fallas. Ahora toda la bóveda aparece regada de hormigón, con las charcas desecadas y una explanación abierta en el bosque. Para colmo, una verja de hierro corta completamente el viejo camino que sigue barranco arriba, vulnerando una clara servidumbre de paso.



■ Estado actual de la "Cantera de Perico"

Desde la parte alta de Pando (160 m) sale una pista en fuerte ascenso hasta una encrucijada (225 m 0,15 h). La de la derecha lleva a Sopairo y la que continúa al frente enlaza más arriba con el comienzo de la senda a Precencio, ya descrita. Continuaremos por la que sigue a la izquierda, sin revestir. Baja un poco entre pinos, hasta dar a otra más ancha que cruza el barranco. Debemos seguir ésta hacia arriba, sin pasar a la otra margen. Más adelante discurre por un lecho de hormigón que tapa el cauce original. Llegamos así a la Cantera de Perico (325 m 0,50 h) y pasamos la verja que impide la servidumbre legal de paso por el camino del barranco. Luego todo recupera su normalidad y podemos disfrutar del ambiente natural. La senda progresa entre venerables castaños, algunos secos desde hace muchos años, quizá los más grandes ejemplares de todo el macizo. Más tarde inicia un ascenso decidido y dejamos las sombras de Valnero, hasta dar a una pista de tierra que lleva a un pinar. Podemos seguir por otra a la derecha, más sucia, que sube directa por la derecha del pinar, o bien avanzar llaneando hasta una vaguada, antes de la cual subiremos fuerte a campo través. En ambos casos, conectamos con el camino del canal de Cueto (600 m 1,30 h), antes del túnel, y de allí hasta Campo Pedreo (720 m 1,50 h).

#### ■ DE CUETO A CAMPO PEDREO

Cueto es el acceso situado a mayor altitud por la parte de Bizkaia (250 m). Es imprescindible visitar el antiguo pozo del palacio Los Tueros y el coso taurino. La aproximación a Campo Pedreo tiene quizá menor interés desde aquí, al discurrir íntegramente por pistas, pero es más cómoda y goza de buenas vistas sobre toda la cara sur. Siguiendo la pista principal llegaremos al Posadero, un collado que domina la cabecera del barranco de Valnero (550 m 0,35 h). De aquí parten tres pistas, y por cualquiera



■ Pozo del palacio de los Tueros, en Cueto



■ Los Jorrios y Canal de Valnero desde El Posadero

de ellas llegaremos a Campo Pedreo. La de la izquierda sube más por la vertiente de Armañón y luego hay que bajar un poco. La del centro conecta con la senda del canal y es la más lógica. La de la derecha, que va un poco más abajo, muere entre eucaliptos y obliga a remontar para conectar con el camino del canal. En todos los casos acabaremos en Campo Pedreo (720 m 1,15 h).

## LAS CUMBRES

Pasamos a combinar ahora las aproximaciones descritas con las cumbres más relevantes del macizo, que son, por lo general, las que superan los 600 m.

#### ■ LOS JORRIOS

La cumbre principal del macizo tiene su vía normal desde el collado de Campo Pedreo (720 m). Es una ruta muy evidente y balizada, que encara directamente la cara suroeste. Se alcanza una terraza herbosa intermedia y los últimos metros son de fácil trepada, hasta salir muy cerca del buzón de la cumbre (837 m, 0,25 h desde el collado).

Más interesante resulta alcanzar la cumbre por el este, utilizando una serie de hazas herbosas que enlazan la cubeta de Precencio con el lomo cimero por su cara sur (0,45 h desde Precencio), completando así la hermosa trocha ya descrita de la *Casilla del Carranzano*, bien desde Basinagre o desde Pando.

Por último, hay que mencionar también la arista noreste, sobre El Hayal y La Calle. Se trata de una vía más deportiva, trepando y buscando los pasos a través del lapiaz.

#### ■ PICO DEL ACEBO

En el largo cordal que se desprende desde la cumbre de Los Jorrios hasta el Costillabrón, el Pico del Acebo es el más destacado. Se distingue perfectamente a lo lejos, elevando su prominencia entre la brecha de Precencio y otra depresión que lo separa del Pico del Argomal. A la cumbre se llega trepando por terreno roto, oponiendo algunas dificultades en la proximidad de la misma



■ *El Pico del Acebo desde Precencio*

(657 m, 0,20 h por la cara oeste desde Precencio, y 0,30 h por la este, más trabajoso, desde el collado del Argomal).

### ■ PICONES ENTRE LA CALLE Y LA MAZUELA

Desde Campo Pedreo, hacia el norte, ganamos metros bordeando por la derecha la loma superior del collado (El Majuelo). Pronto se abre ante nosotros el paisaje del norte, con el barranco de Remendón y el Pico de las Nieves al fondo. Hacia el interior del macizo dominamos la bella depresión de La Calle, como un pasillo verde que se abre paso entre las cresterías de Los Jorrios y Peñanegra. El terreno sigue siendo una pradería cómoda, con algunos espinos dispersos, y el ganado pastando en torno a una pequeña poza. Es la llamada Poza del Sauce, muy reseñada en la cartografía y documentos antiguos, donde suele figurar también como Poza del Salce. Ahora ya no hay ningún árbol de esta especie que le dé sombra, pero ha quedado el topónimo. Cercana a la poza, una barrera abre el paso al norte. Un carrito sigue al frente, aprovechando el terreno más favorable por la ladera que da al barranco de Remendón, y evitando así la parte más kárstica del interior del macizo.

Para visitar las cotas máximas de este sector, que se alcanzan directamente sobre la salida de La Calle a Campo Pedreo, tan sólo tenemos que doblar a la derecha, hacia arriba, hasta topar con el lapiaz. Una trocha se cuele entre las rocas, aprovechando un pasi-

llo natural entre dos afloramientos. Trepano fácil a la parte más alta, la cresta enlaza dos picones casi gemelos (791 m y 793 m, 0,20 h desde Campo Pedreo), que están sin señalizar, y es ligeramente más alto el situado al noreste. Se le ha llamado impropia-mente la Poza del Salce, pero este nombre corresponde, como hemos dicho, al lugar de la poza.

Siguiendo el macizo al norte, hay que mencionar otro picón anónimo situado entre los anteriores y La Mazuela. Partiendo desde el flanco oeste del karst, daremos con un pequeño aprisco que aprovecha un hueco entre rocas, y treparemos a la cota 784 m. Estamos en una de las posiciones más elevadas de esta zona entre La Calle y el Callejón de La Mazuela, pudiendo contemplar a placer el caótico terreno.

### ■ PEÑANEGRA

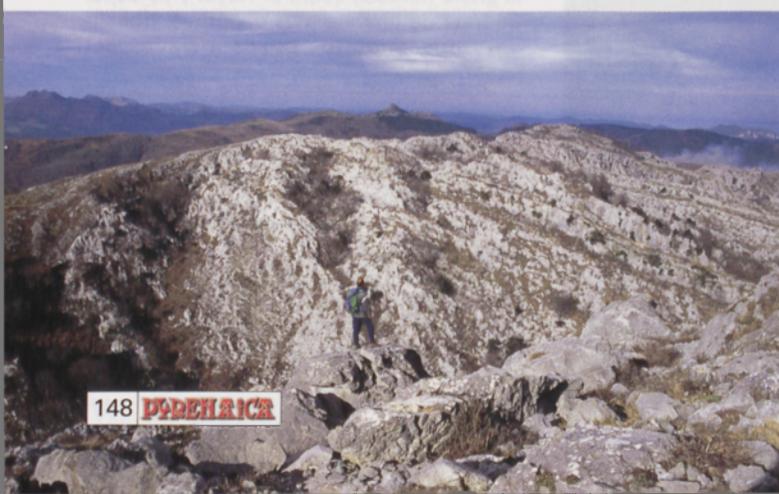
Habría que decir, más bien, grupo de Peñanegra, pues presenta dos puntos culminantes. Se sitúan sobre la salida norte de La Calle, y dan vista al término del macizo por este lado. Nos acercamos a ellos desde Campo Pedreo, tomando el camino de La Calle. La travesía a lo largo de esta gran dolina, entre seculares espinos, nos lleva por uno de los paisajes más encantadores de Los Jorrios. Luego el sendero busca, pasando junto a una sima, la salida al norte y bordea una pequeña hoyada por la derecha. Un poco más arriba descubrimos una trocha que se dirige

al noroeste, donde en primavera florecen numerosos asfódelos. Accedemos así a otra hoyada superior que también bordeamos por la derecha. Ante nosotros, las dos eminencias del lapiaz definen las cotas de Peñanegra. La situada al oeste es un metro más baja (728 m) que la este (729). Ambas exigen una pequeña trepada (0,40 h desde Campo Pedreo). Hay que reseñar que desde aquí se tiene una de las mejores y menos conocidas vistas de la cumbre de Los Jorrios.

### ■ LA MAZUELA

Desde la Poza del Sauce llegaremos en apenas 15 minutos al Callejón de La Mazuela. De menores dimensiones que La Calle, esta mancha verde se abre paso entre el crestón sur de Picorredondo y La Mazuela. El nombre de este pico es diminutivo de Mazo, muy común en la montaña cántabra para aludir a las cumbres rocosas y escarpadas, porque en efecto, La Mazuela presenta la cara oeste cortada a pico, alzando 50 m de pared sobre la pradería. Y en ésta, el ganado goza de la tregua del lapiaz, de ese callejón verde que ofrece generoso sus pastos al ganado. Por si fuera poco, no falta el agua en la fuente de la Mazuela, un pequeño abrigo de arenisca en el que la humedad gotea constantemente. Un poco más abajo abre su boca la Torca de la Mazuela, una de las más importantes del macizo. También se puede descender al canal del Juncal por este lado.

■ *Picones sobre La Calle desde Los Jorrios*



■ *Los Jorrios desde Peñanegra*



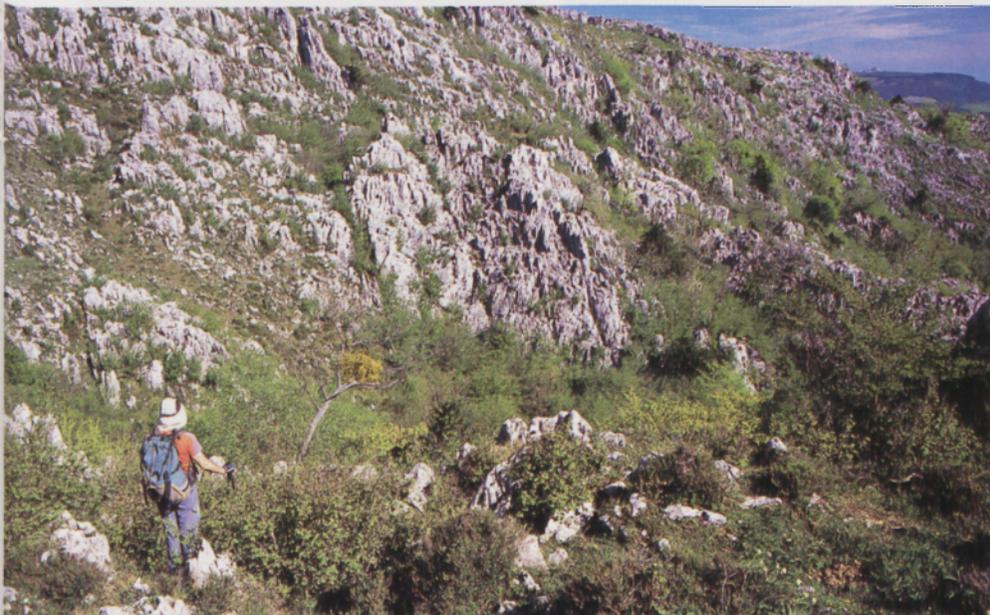
■ *El Callejón de La Mazuela*



■ *La fuente de La Mazuela*

No es fácil hollar la cumbre de La Mazuela, y para ello hemos de rodear el pico buscando su cara norte. A este lugar llegamos remontando el Callejón, ascendiendo hasta el collado de su extremo norte (692 m). En este punto prosigue una trocha hacia el barranco del Carbón y Hoyos Bravos, que aparecen al frente. Pero si el objetivo es la Mazuela, hemos de buscar otra senda, que sale un poco más arriba del collado, junto a una plaza carbonera, y nos encamina al este. Apenas perceptible más que por las manchas de tierra en las piedras, la trocha busca una pequeña dolina de carboneo, situada al otro lado de La Mazuela. Sin llegar a ella, encaramos directamente al sur por un lapiaz muy afilado, con algunos avellanos sueltos, buscando el paso más lógico. Una corta trepada (II) en los últimos metros y llegamos a la agreste cumbre de la Mazuela (747 m, 0,30 h desde el fondo del Callejón).

■ *Hoyos Bravos*



### ■ PICORREDONDO

También conocido como Pico del Toral, La Cabañuela, Pico Fidel o Muño Pérez, es la culminación del macizo al norte (776 m), sobre el embalse del Juncal, y por su cima pasa la muga con Cantabria. La parte alta es una especie de plató kárstico bastante extenso y sostenido sobre los 750 m. Sin embargo, su travesía por arriba presenta lugares difíciles, y si lo intentamos desde el Callejón de la Mazuela tendremos que

superar dos barras de lapiaz agrietado, con pasos bastante técnicos. Los filos en algunos puntos son muy vivos y casi cortan. No estarán de más los guantes en algunos pasajes y experiencia en este tipo de terreno. Por esta razón, la ruta normal desde Campo Pedreo a la cumbre evita el interior del karst, flanqueando por la vertiente que da al barranco de Remendón, y dejando a la derecha los crestones. Con atención, la podemos seguir bordeando algunas hoyadas. Poco antes de salir a la cara norte de la montaña, una especie de corredor empinado nos lleva al encuentro con las sendas que suben desde El Juncal, a pocos metros de la cima (776 m, 0,50 h desde Campo Pedreo). El buzón recientemente instalado señala algunos metros menos (768 m).

Desde el lado cántabro, el ascenso a Picorredondo comienza en la presa del embalse (560 m, 1,30 h desde Trebuesto), siguiendo la pista al sur. La dejamos para entrar en una hoyada cubierta de prados, que atravesamos en dirección a la cabaña. Justo por detrás de ella, bajo una gran encina y varios robles, parten las trazas de sendero. En esta vertiente el lapiaz es más suave y se puede remontar fácilmente por varios lugares hasta la cumbre (776 m, 0,35 h desde El Juncal).



■ *Hoya al norte de Picorredondo*

### ■ PEÑA NEGRERA Y CAMPO CRESPO

Situadas íntegramente en Cantabria, son cimas accesibles desde El Juncal. La primera de ellas viene a formar parte de las estribaciones de Picorredondo al norte, separada por el collado (636 m) y los prados de Muño Pérez. Este topónimo, contrariamente a lo que parece, no es moderno y se registra desde los documentos medievales. Tiene dos cimas, siendo la noreste (688 m, 0,20 h desde la presa) ligeramente más alta. El color algo más oscuro de la roca justifica su nombre, en contraste con las calizas más blanquecinas de Picorredondo.

En cuanto a Campo Crespo (590 m), se trata de una loma verde que bordea el

embalse por el norte. Pertenece al dominio de las areniscas, y anuncia por tanto la despedida del macizo kárstico hacia el valle de Guriezo. Su interés radica en el importante campo de túmulos con depresión central (hasta siete) que se reparten por la parte más alta.

#### ■ LA RASA

Al norte del macizo, cuando los lapiaces van dando paso a un terreno más fácil, destaca una loma ancha y despejada, de hierba entre pedregales. Se localiza aproximadamente en línea con la salida de La Calle por ese lado.

Cerca de la zona más alta pasa el límite entre Bizkaia y Cantabria, razón por la cual se ubicaba un mojón divisorio en este sitio, conocido en los deslindes como "La Rasa del Trabajadero". También mencionan la cueva del Trabajadero, que está muy próxima, y cuya boca aparece semioculta entre avellanos, dando paso a una galería de grandes dimensiones con un lago al final. Se cuenta que los pastores acudían a este lago a por agua, aunque en verano se seca.

A esta cumbre de La Rasa se llega fácilmente desde Llaguno, por el collado de La Pasada (452 m). Una senda baliada nos lleva por la cara oeste del lomo que baja de La Rasa al collado, evitando el encinar kárstico que hay más arriba. Casi al final se puede ganar la parte superior por un corredor de hierba que nos deja cerca de la cumbre (669 m, 0,30 h desde La Pasada).

#### ■ LA PEÑA SAN JOSÉ

Cumbre o pequeño macizo kárstico aislado, destacado al noreste del conjunto. Presenta un farallón continuado hacia el oeste, muy visible desde Los Jorrios. Desde el collado de La Pasada (0,30 h desde Llaguno) ofrece un ascenso interesante y variado. Subimos primero hasta la base del cortado, cruzando una valla. Seguimos hacia el norte, bajo los desplomes, pasando junto a la cueva Las Vacas. Al final se define un sendero, y dando la vuelta a la montaña nos deja en la base de un circo (460 m 1 h). En este lugar, que mira al Cantábrico, se situó la antigua ermita de San Joseph. Apenas son apreciables los arranques de sus muros, y unas tapias cercanas que hicieron las veces de coso taurino, según dicen. El lugar consta en documentos de pleitos del s XVII, y en el deslinde de Trucíos con Guriezo de 1704 se habla de la "Peña de ante Lornia", que parece fue su antiguo nombre, antes de tomar la advocación del santo.

Unas marcas rojiblancas nos dirigen hasta la base del primer pico, el situado a la derecha, al que trepamos con cuidado por el lapiaz (558 m 1,15 h). Retrocediendo un poco, ganamos un pequeño rellano de hierba que sirve de base a los picones más altos. Estos son: la cota 574, la situada más al sur, de 572 m, y por fin, el punto culminante, llamado Pico de La Bandera (584 m 1,35 h), sin buzón. Regresaremos a Llaguno dando la vuelta al macizo, y para ello bajaremos por el norte (lapiaz fácil). A la derecha dejamos unos curiosos monolitos calizos ("Los Frailes"). Desde un collado



■ La cueva del Trabajadero, con la Peña San José al fondo

entre encinas, antes de una loma redondeada, nos dejaremos caer en dirección a Saldearriba. Evitando un argomal por la derecha, daremos con el sendero hacia la pista de Llaguno (2,20 h).

## UN ENIGMA SUBTERRANEO

Hasta ahora nos hemos movido por el paisaje exterior de Los Jorrios, pero el interior, el endokarst, es otra historia. Aún hoy sigue siendo un misterio el funcionamiento hidrológico del macizo. Las campañas espeleológicas comenzaron en los años 60, con una prospección sistemática a cargo del Grupo Espeleológico Vizcaíno, de la Diputación de Bizkaia. Continuó en los 70 el Grupo Esparta, de Barakaldo, con la catalogación y topografía de las cavidades, la mayoría verticales.

¿Por dónde se canalizan las aguas bajo el karst? ¿Cómo se llegará a la red freática? No se ha descubierto todavía el posible colector o río subterráneo. Es una cuestión que permanece todavía en el mundo de las leyendas, como las que conectan las aguas de Cueva La Mora con lejanos lugares en la montaña. Esta cavidad inundada, al lado de la carretera del valle, ocupa el segundo puesto en el ranking de sifones más profundos de España. Se buceó en 2003 hasta -104 m, pero la continuación resultó impenetrable...

De momento nos contentaremos con admirar una buena muestra de este patrimonio subterráneo. Vamos a descender a una de las cavidades más impresionantes, la Torca de La Jeriza. Y nos acercaremos a ella por la llamada senda de los Contrabandistas, que atraviesa lo más intrincado del lapiaz norte de Los Jorrios.

#### ■ LA SENDA DE LOS CONTRABANDISTAS

Esta trocha permite cruzar el karst por el interior, desde la salida al norte de La Calle hasta el collado entre el Pico del

Acebo y El Argomal. Antiguamente pudo ser utilizada por contrabandistas que pasaban de Bizkaia a Cantabria sin ser vistos, aunque sería sustituida por otra más fácil, junto al Agüera. Hoy son las vacas bravas las que merodean por ella buscando el pasto fresco. Es difícil de seguir, aunque discurre por lapiaces relativamente despejados.

La travesía de La Calle ya la hemos descrito al hablar del acceso a Peñanegra. Al salir de esta gran dolina giramos al este, en una zona un tanto inhóspita y confusa, dejando una hoyada a la

izquierda y pasando la siguiente por su fondo, entre avellanos. Enseguida se dibuja el camino y sube algo, siempre en dirección este, hasta que sale a terreno despejado, y dominamos La Rasa y la Peña San José al fondo. Bajamos ahora, y la senda se difumina algo al pasar por el collado al sur de La Rasa (651 m). Hay que seguir hacia el este, por la parte más alta de una especie de cordal que mantiene la altura. Al principio de este tramo cruzamos una zona de grietas, y luego se distingue mejor la trocha. Poco después veremos a nuestra izquierda un peñasco destacado, con forma de proa. Es la referencia de la Torca de La Jeriza, que se hunde detrás. La zona se menciona en los deslindes como "portillo de la Jeriza". Si nos asomamos al otro lado del peñasco comprobaremos la magnitud del hundimiento.

#### ■ LA TORCA DE LA JERIZA

Ante nosotros se abre una enorme depresión sin fondo, distinguible incluso desde las fotos de satélite como un agujero negro. El terreno se hunde en un círculo que alcanza unos 90 m de diámetro, cuyo plano está inclinado, teniendo un borde superior al sur y otro inferior, 40 m más bajo, al norte. El superior cae a plomo 150 m hasta la base; el inferior unos 90. Las encinas se asoman al vacío, y más abajo se ve una repisa también conquistada por la



■ Última vertical hasta la base de la Torca de La Jeriza" FOTO ANDRES NEILA

vegetación. No se llega a ver el fondo, pues las paredes siguen hacia abajo. Este accidente geológico habla por sí solo de la gran potencia que tiene el karst en Los Jorrios. Se trata de una de las bocas verticales de mayor diámetro de Europa.

Después de la primera exploración, es el grupo Esparta quien toma el relevo al Vizcaíno en el estudio de la zona. En 1976 logra profundizar aún más en las galerías que parten de la base del gran pozo, hasta -211 m. Se suceden varias expediciones más que pasan de la técnica de escalas a sólo cuerda (1980, 1992) por el mismo grupo, con la esperanza de que esta cavidad fuese la puerta a la red freática, pero no se logra resolver el enigma subterráneo.

#### ● TORCA DE LA JERIZA VS PLAZA MOYUA

EN 1962 se llegó por primera vez al fondo del gran hundimiento, en una exploración del Grupo Espeleológico Vizcaíno. La prensa de la época hacía una comparación del tamaño de la boca con la plaza Moyua de Bilbao. La crónica de Munitibar en la Gaceta del Norte, muy expresiva, la calificaba de impresionante oscuridad, de boca elipsoide de más de 90 m de diámetro. Contaba que un pastor había dado a conocer a los espeleólogos la situación de la torca, con la esperanza de rescatar viva una cabra que se había precipitado al abismo. Sin saber qué había sido del animal, arrojaba ramas al fondo para que se alimentase. Lo cierto es que, como se nos dice, "por muy cabra que fuese" no pudo con los 100 m de caída...

■ Plaza Moyua - Torca de La Jeriza. Montaje sobre ortofotos a la misma escala



En junio de 2008 hemos visitado la cavidad, aprovechando para equipar de nuevo el descenso del gran pozo. Este comienza por un pequeño resalte de 5 m, entre encinas, hasta un rellano que permite asomarse al vacío. Luego, un salto de 20 m, desplomado al final, nos deja en la cornisa que rodea el pozo. Es una repisa cómoda, testigo de una antigua galería que circulaba a este nivel y con restos arenosos. El ambiente se hace más húmedo y las encinas dan paso a los acerones. Los árboles se estiran buscando la luz, alcanzando gran altura. La vegetación exuberante campa a sus anchas, con arbustos de grandes hojas. En frente, vemos las verticales del borde superior, que continúan hundiéndose más abajo. El siguiente paso consiste en deslizarse por una rampa cubierta de arbustos y helechos, hasta situarnos sobre la vertical final de 50 m. Las paredes caen desde aquí a plomo, hasta la base.

■ Base de la Torca de La Jeriza

FOTOS DEL AUTOR



Aterrizamos en una gran plaza de 42 por 21 m, un poco alargada siguiendo el eje de la gran falla que originó la cavidad. Un ambiente umbrío y caliginoso lo envuelve todo. El suelo está totalmente cubierto de plantas amigas de las sombras, y puede decirse que estamos en una auténtica reserva botánica de la penumbra. Una maraña de troncos caídos desde arriba revelan sus formas, tapizadas de musgo. Por debajo de ellos se entrevé piedra suelta y bloques desprendidos a través de los siglos, huesos de algún animal caído... En los extremos se abren las bocas de la primitiva galería, cortada por el hundimiento que abrió la torca. La inferior es una caverna de considerables dimensiones, por donde prosigue el descenso íntegramente subterráneo, pero eso forma parte ya de otra historia... □

#### Bibliografía

Grupo Espeleológico Vizcaíno. "Macizo kárstico de Jorrios"; Kobie nº 10. 1980  
Salbidegoitia, J.M. "Estudio Etnográfico del Valle de Trucios"; Kobie nº 10. 1980  
Grupo Espeleológico Esparta. Arriotsa nº 2. 1992  
Irusta Cerro, M. "Guriezo en rutas"; 2006

#### Archivo Foral de Bizkaia. Sección municipal de Trucios

Ejecutoria 13-02-1530  
Deslindes Trucios - Guriezo. Años 1750 y 1786

#### Agradecimiento

A los "históricos" del Esparta Jaime Ortiz y Andrés Neila; y a Diego Dulanto, por hacerme posible el descenso a la Torca de la Jeriza